

Nota de Prensa

Corte

El programa Corte supone una interrupción en la programación habitual de Artnueve con la finalidad de acoger un proyecto específico de un artista invitado, enriqueciendo así la contextualización del proyecto de la galería y mostrando nuevas miradas sobre el hecho artístico. De esta manera, establece una estrategia estimulante para profundizar en el trabajo de artistas o creativos, con discursos y disciplinas diferentes, pero que han encontrado en el arte ese lugar para reflexionar acerca de las problemáticas contemporáneas.

En esta ocasión, ¿Qué hicimos? es la propuesta del arquitecto Juan Antonio Sánchez Morales (Madrid, 1960), que ha planteando una intervención para la galería, en la que reflexiona sobre el cambio climático, el impacto y las transformaciones que esto tendrá tanto en el paisaje como en la sociedad.

A su propuesta, acompañan el texto Resonancia de Miguel Ángel Hernández, y los recursos audiovisuales de Francisco Leiva

Las imágenes, las palabras, los datos, pero también el modo en que se disponen en el espacio y nos rodean, visualizan la catástrofe por venir –al menos, una de ellas, el gran desbordamiento–, y generan en el espectador una sensación urgencia a través de un choque de tiempos: el futuro adverso que ya está aquí, y el presente ruinoso ya teñido de pasado. Tal vez esa sea una de las funciones más urgentes del arte en nuestros días: mostrar –ensayar, trazar, vislumbrar– el futuro del presente, hacerlo resonar, y sobre todo crear el espacio y las condiciones para que las palabras y las imágenes vibren, actúen, transformen.

Fragmento del texto “Resonancias”, Miguel Ángel Hernández

–

Juan Antonio Sánchez Morales (Pencho, para todos sus amigos) nace en Madrid en 1960, obtiene el título de arquitecto en 1983 y ese mismo año empieza a ejercer la profesión ininterrumpidamente hasta hoy, cambiando de partners y escenarios siempre con alegría.

De joven tuvo incursiones en el mundo del arte, pero no fue capaz de sostenerlas por la exigencia de la práctica arquitectónica. Ha ejercido la función pública en algún tiempo, pero no ha podido soportar la proximidad de la política cotidiana. Confió en el camino de lo público, pero terminó exhausto, aunque persiste en la acción constructiva como expresión arquitectónica necesaria.

Desde hace 20 años se incorporó a la docencia de proyectos en Alicante, y ahí sí sigue con el entusiasmo del primer día. Desde el principio desarrolla un profundo interés por lo ecológico, al que añade, con el doctorado, otro por lo filosófico. Ha ganado numerosos concursos y premios.

Según las palabras del arquitecto: un viejo diletante incorregible que ahora se propone reanudar su faceta más plástica.